

Lección 13 – ¿Cómo Puedo Entender la Biblia?

La Biblia dice, "no hurtarás" (Romanos 13:9). Colosenses 3:20 dice: "Hijos, obedeced a vuestros padres." (Pregunte al estudiante si entiende estas dos citas bíblicas.) ¡Por supuesto que sí! Entonces, ya comprende algo de la Biblia.

La Biblia contiene muchas cosas desde lo más sencillo hasta lo más complicado. Contiene bellas historias que un niño puede apreciar; pero también contiene profundidades que los eruditos no han alcanzado a comprender. (Lea Hebreos 5:12-14.) (Pregunte al estudiante, ¿Cuáles son los dos tipos de comida espiritual que contiene la Biblia, y para quienes son cada tipo?) La "leche" es para los principiantes en el estudio bíblico. El "alimento sólido" es para los que tienen más conocimientos de la Palabra.

Las Cosas Difíciles

El apóstol Pedro se dio cuenta de que el apóstol Pablo, "ha escrito... algunas [cosas] difíciles de entender" (2 Pedro 3:15-16). (Pregunte al estudiante si es necesaria la ayuda de otra persona para comprender la Biblia.) A veces. (Lea Hechos 8:26-39.) (Pregunte al estudiante, ¿Por qué no entendió el etíope lo que estaba leyendo?) El etíope estaba leyendo un texto muy difícil; era una profecía. Necesitamos acceso a datos históricos para conocer el cumplimiento de una predicción. Además, en cualquier materia, el que sabe más puede ayudar al que sabe menos. Todos nosotros frecuentemente necesitamos acudir a fuentes de información para entender cosas en la Biblia. Sin embargo, hay muchas cosas que podemos entender por medio de nuestro propio estudio de la Biblia.

Principios Básicos para Tener un Estudio Bíblico Fructífero

Comenzar con las Cosas más Sencillas

Algunas personas desean comenzar su estudio bíblico con algo como el "666." Claro que es un tema fascinante; sin embargo, esto sería como tratar de aprender trigonometría sin haber aprendido a sumar y restar. Para aprender cualquier cosa, el sentido común nos dice que hay que empezar con lo más sencillo para luego ir progresando paso a paso hacia lo más difícil. Esto es cierto también en cuanto al estudio de la Biblia.

No Comience con el Libro de Génesis

Cuando uno lee un libro de ficción, siempre comienza a leer desde la primera página. Pero la Biblia no es un libro de ficción. Es más bien una colección de libros, 66 por todo, que se dividen en dos grupos principales. (Pregunte al estudiante si conoce las dos divisiones principales de la Biblia.) Sin entrar ahora en textos importantes que hablen acerca de las diferencias entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, el sentido común nos dice que lo que es "Nuevo" debe ser más importante para nosotros. No estamos diciendo que se puede hacer caso omiso al Antiguo Testamento; hay que estudiarlo también. El punto es, que es mejor comenzar el estudio con el Nuevo Testamento.

Comience con los Evangelios

Ya que se aplica más directamente a nosotros hoy día, es mejor comenzar a leer por el Nuevo Testamento. Pero, ¿cuál libro? Bueno, los primeros cuatro libros nos narran la vida de Jesús en este mundo. (Pregunte al estudiante si conoce los nombres de los cuatro Evangelios.) Mateo, Marcos,

Lucas, y Juan. (Pregunte al estudiante si alguna vez ha leído por completo uno de estos libros.) El mejor lugar para comenzar a leer la Biblia por sí solo en su casa cada día es en uno de los cuatro evangelios. De los cuatro, el más breve y fácil de entender es Marcos. Sin embargo, cualquiera de los cuatro libros sería bueno para comenzar a leer y estudiar la Biblia.

Después, tiene lógica continuar la lectura con el libro de los Hechos de los Apóstoles, puesto que narra los eventos después de la ascensión de Jesús. Este libro nos ofrece la historia de los primeros años de la iglesia y detalla lo que la gente hicieron para llegar a ser seguidores de Cristo Jesús. Después de leer el libro de los Hechos, se recomienda leer la carta de Santiago que es una de las más fáciles de entender y una de las más prácticas para la vida diaria.

No Sólo Leer. Hay que Estudiar y Escudriñar

Pero sólo leer la Biblia no es suficiente. Hay que escudriñarla: es decir, hay que examinarla y estudiarla en detalle. (Lea Hechos 17:11.) Los de Berea examinaron las Escrituras para ver si lo que Pablo les había enseñado era cierto. No quisieron ser engañados por algún falso maestro. ¿Notó que dice "cada día"?

Poner en Practica lo que Aprende

El texto en Hebreos que presentó el contraste entre "la leche" y "el alimento sólido," añade, "el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (Hebreos 5:14). "Por el uso." Tenemos que abrir la Palabra y abrir el corazón para que la Palabra cambie la vida. Necesitamos estudiarla, meditar en ella, abrir el corazón a ella, y aplicarla a nuestras vidas. Entonces, poco a poco podremos hacer mejores decisiones del bien y del mal en la vida diaria. (Lea Santiago 1:22.) No podemos acercarnos a la Biblia como si fuera un ejercicio intelectual como se hace en una clase de literatura en la universidad. Hay que conocerla para ponerla en práctica.

Preguntas

1. ¿Tiene usted su propia Biblia? (Si no, ayude al estudiante escoger y conseguir una.)
2. ¿Lea usted la Biblia cada día? (____) Si no, ¿Piensa comenzar a hacerlo? (____) ¿Con cuál libro piensa comenzar? (____) (En todas estas preguntas, trate de animar al estudiante.)
3. ¿Es posible comprender la Biblia? (Algunas partes hasta un niño puede entender. Hay que comenzar con lo más sencillo para ir progresando poco a poco a lo más difícil.)
4. ¿Necesitamos la ayuda de otros para entender la Biblia? (En cualquier materia, uno que sabe más puede ayudar a uno que sabe menos. Sin embargo, cada persona necesita estudiar por su propia cuenta para beneficio propio y para no ser engañado por falsos maestros.)